



Decorar con sacos de **café**

Del café ya se aprovecha todo. Los residuos del beneficiado sirven para abono, igual que el marro. Del pergamino, mezclado con PVC, se fabrican tabloncillos para construir casas. La cafeína es requerida por múltiples industrias y ahora, los sacos para almacenar y transportar el café son el último grito en decoración

Internet es una gran fuente de inspiración, un pozo sin fondo de información y también de ideas que, día a día, gana protagonismo en el momento de decorar tanto espacios domésticos como comerciales. Los proyectos DIY (Do it Yourself – hazlo tú mismo, en inglés) están de moda y las propuestas en Internet son infinitas, incluidas un gran número relacionadas directamente con el café. Una buena muestra son, por ejemplo, las múltiples entradas dedicadas a la decoración con sacos de café.

Estos sacos, fabricados mayoritariamente con yute o arpillera presentan una calidad rústica inherente que los convierten en materiales muy atractivos para la decoración.

El yute

La fibra de yute es un material natural y biodegradable, procedente en su mayor parte de India y Bangladesh, territorios de clima caliente y húmedo con suelos de tipo arcillo-arenoso, donde se desarrolla a la perfección este tipo de planta. Con el algodón, el yute es una de las dos fibras naturales más demandadas a nivel mundial, siendo las variedades *Corchorus capsularis* y el *Corchorus Olitorius*, las más utilizadas para la fabricación de sacos destinados al transporte de productos agrícolas como el café, cacao, semillas, piñones, almendras, nueces, hierbas, patatas, etc.

La planta del yute es de tipo herbáceo con una altura media que ronda los 3-4 metros de altura y un grosor de unos dos centímetros de diámetro. A pesar de estas dimensiones, sólo el 6% de la misma es realmente fibra de yute, la cual se extrae una vez cortadas las plantas. Primero se atan y secan las matas para retirar las hojas y ramas, y luego se separan las partes leñosas de lo que son las fibras de yute. Estas tienen entre 1 y 4 metros de longitud y son de un color blancoamarillento, amarillo o castaño. Cuando las fibras ya están fuera se vuelven a secar y se doblan por la mitad para luego comprimirlas en balas para su comercialización, por ejemplo, en la industria bolsera.

El yute ofrece una gran resistencia a la tensión y un bajo coeficiente de extensibilidad

Resistencia y durabilidad

En el segmento del café, el yute es recomendado por la Organización Internacional del Café para la confección de sacos destinados al almacenamiento y comercio del café. Y es que los granos en verde mantienen una tasa de humedad elevada que puede verse modificada



© Stephskimo



Alimentaria 2014

Restaurama

Salón Internacional
de la Alimentación
fuera del hogar.

Restauración • Hostelería • Pastelería • Panadería
Heladería • Traiteur • Pizzería • Convenience



BARCELONA
31 Marzo/March
3 Abril/April
Fira de Barcelona
Gran Via

www.alimentaria-bcn.com

Alimentaria Exhibitions





negativamente si en vez de yute se utilizan, por ejemplo, el polipropileno, un material demasiado impermeable en comparación con el yute que permite una buena oxigenación del contenido, evitando el deterioro de los productos envasados.

Otra de las características básicas del yute es su gran resistencia a la tensión y bajo coeficiente de extensibilidad, lo que no sólo lo convierten en un material muy apropiado para la fabricación de sacos de café, sino que resulta ideal para el tapizado de sillas y sillones, por ejemplo, en el ámbito de la decoración.

Sacos de otros materiales

Además del Yute, otros materiales utilizados con frecuencia en la fabricación de sacos de café son el sisal o el fique. A diferencia del yute, esta fibra tiene un olor más neutro y es de color mucho más claro por lo que, en el ámbito que nos ocupa este artículo, la decoración, es poco utilizado. Si lo es, por ejemplo, en la fabricación de complementos de vestir, como bolsos o sombreros.

Los colores de las impresiones en los sacos son un atractivo más para la decoración

Los sacos de yute, por el contrario, son más oscuros, del color característico del café sin tostar. Una vez confeccionados, normalmente, a medidas estándar internacionales (volumen 60 kg / medida 100 x 60 cm), se pueden imprimir

hasta con tres colores a través de sistemas de flexografía. Estos colores en el momento de utilizar el saco para un proyecto de decoración pueden representar un atractivo más para la pieza final.

Los sacos de café deben airearse y lavar a mano para evitar que se deshilachen

Como tratar el yute para su uso decorativo

Antes de utilizar los sacos como tapizado, funda de cojín o cabecero, deberemos limpiarlos bien. Para ello se recomienda, espolvorear y dejar a la intemperie, al sol y al aire fresco durante varios días. Este proceso se puede acelerar si se esparce bicarbonato dentro de la bolsa, consiguiendo con ello una rápida absorción de los olores por parte de esta sal.

Una vez bien aireadas las piezas de yute deberemos lavarlas a mano, ya que en la lavadora podría deshilacharlas. En el caso que esto suceda o que debamos descoser algunas de las costuras para adaptar los sacos a nuestro diseño, será necesario utilizar la máquina de coser en la opción zigzag. Otra opción es aplicar sobre los bordes, una generosa cantidad de sellador de costuras.

Una vez tengamos las piezas con el diseño y medida deseados ya se puede proceder a tapizar o coser, según cual sea nuestro proyecto.

Ángela d'Areny